

ANEXO N° 14

Historias de pared

Breve descripción de Proyecto

Nuestra producción teatral intenta mostrar las violencias ejercidas por las fuerzas de seguridad y las instituciones del estado que nos tiene a los jóvenes como protagonistas en escenas de la vida cotidiana mostrando cómo la violencia institucional es una práctica institucionalizada desde la dictadura cívico militar.

Centro de Convivencia Barrial Flamarión

Margis 5092 – Tel.: 4809528

CCBflamarion@hotmail.com

2000 - Rosario

Equipo de trabajo:

Brandon Yoel Urquiza

Brian Correa

Brian Godoy

Carlos Villordo

Dalma Escobar

Jackeline Fernandez

Jesica Campos

José Luis Villorodo

Leandro Escobar

Leonardo Morel

Coordinadores:

Germán Sozzi

Diego Dell Angelo

Carolina del Fresno

Ariel Gabiniz

Jorge Ferruchi

Historias de pared

B. Diagnóstico y fundamento

La violencia es un componente de las relaciones sociales y expresa una desigualdad en el uso del poder y las condiciones para ejercerlo. Proponemos escribirla en plural, porque en general encuentra múltiples y diversos modos de expresarse, que van desde la configuración de vínculos cotidianos e interpersonales hasta aquellas mediadas y/o ejecutadas por instituciones del Estado y/o la sociedad civil. En los últimos años, en el Programa Jóvenes y Memoria la preocupación por la manifestación de las violencias y sus consecuencias ha ido configurando una matriz desde donde pensar y explicar muchos de los problemas que atravesaron y atraviesan las comunidades. Esta matriz no es privativa del hoy, por el contrario, es parte del pasado y se actualiza en el presente. Desde la trama de las violencias se pueden explicar los crímenes cometidos durante la última dictadura militar: la persecución, la desaparición, la tortura. También la Guerra de Malvinas puede ser pensada y narrada en esta misma clave. Y tratando de desentrañar ese malestar que generan las violencias llegamos a los problemas de la democracia: la violencia institucional, pero también la exclusión y la desigualdad.

La participación en el Programa Jóvenes y Memoria y la producción realizada durante el 2016 funcionó como base y punto de partida en la reflexión e investigación sobre la problemática de la violencia institucional en la actualidad desde múltiples posibilidades de abordaje y este año nos gustaría profundizar en algunas de ellas.

En esta ocasión nos interesa pensar las versiones que adquiere esta temática en nuestro barrio, pensarlas en clave local y actual, y articularlas con las historias singulares y la memoria de nuestra comunidad.

¿Cómo se vivió la dictadura en nuestro barrio? ¿Qué relato construye la comunidad sobre ella? ¿Qué episodios de violencia institucional tienen lugar en este escenario? ¿Cuáles son las respuestas que nuestra comunidad se puede ir dando a sí misma frente a esta violencia? Estas son algunas preguntas que surgen de las discusiones.

Historias personales revelan una y otra vez cómo los jóvenes somos víctimas sistemáticas del ejercicio de estas violencias. Nuestra cotidianeidad se encuentra minada de episodios en los que sufrimos estas prácticas.

Escuelas, Hospitales, plazas, esquinas, calles de nuestra ciudad son también el marco de estas violencias. Nuestros pasos son habitualmente en un territorio hostil, mirados con prejuicios, criminalizados por nuestro aspecto o condición social, estigmatizados por la “opinión pública” que legitima, acompaña y reclama que se profundicen, sobre todo en la actualidad, este tipo de prácticas instaladas en la estructura de pensamiento social y reforzadas día a día por los medios de comunicación.

Analizando el informe realizado por el Ministerio Público de la Defensa de la Provincia de Santa Fe correspondiente al primer semestre del año 2016 encontramos que se repiten los mismos indicadores de siempre. Los mismos indicadores de la última dictadura cívico militar. La misma población a la que se dirigen este tipo de violencias. Los mismos obstáculos para avanzar en las denuncias o investigaciones. El mismo silencio. El mismo dolor. La misma impunidad.

“5 de cada 10 víctimas tienen entre 16 y 22 años.”

**“8 de cada 10 víctimas fueron torturadas en los primeros momentos de la
detención”**

“Sólo 4 de cada 10 víctimas denuncia el hecho.”

Estos son sólo algunos datos que ponen en relieve esta sensación/realidad de repetición permanente, aún en democracia.

Somos jóvenes que sufrimos estas violencias, estas historias que se van escribiendo en las paredes visibles o invisibles de nuestra ciudad. Somos también jóvenes con proyectos, con vida, con sentido crítico, sensibles y con fuerza para denunciarlo y trabajar para construir mejores instituciones, mejores territorios, mejores miradas para nosotros y para todos.

Ese es nuestro objetivo principal: construir un relato crítico de las violencias ejercidas por las fuerzas de seguridad y sus instituciones hacia los jóvenes de ayer y hoy. Trabajar sobre cuáles fueron los efectos que las lógicas y prácticas de la Dictadura tuvieron en los lazos sociales, en las instituciones del estado, en la mirada hacia un otro y qué vinculación tiene esto con la violencia institucional.

Objetivos

Objetivo general

- Comprender la lógica que une las violencias ejercidas por las fuerzas de seguridad y las instituciones del estado hacia los jóvenes en la Dictadura y en la actualidad.

Objetivos específicos:

- Conocer en profundidad la diferencia entre un detenido y un desaparecido en la dictadura y en la actualidad.
- Reflexionar sobre los conceptos de Democracia y Derechos Humanos, comprendiendo además el de Garantías Constitucionales.
- Conocer las formas de ilegalidad que aparecen hoy en día.
- Reflexionar sobre el lugar de las juventudes en las diferentes épocas, su lugar en el discurso social y su vinculación con los Derechos Humanos.
- Conocer y reflexionar sobre la función social de las instituciones del estado.

Desarrollo del Proyecto

Temática elegida

El trabajo realizado en el 2016 y las experiencias personales en torno a la violencia que fueron apareciendo hicieron descubrirnos como víctimas de distintas situaciones violentas. Así es que nos vimos en la necesidad de diferenciar estas situaciones para lo que abordamos los conceptos de violencia, violencia institucional y violencia en instituciones. Pudiendo entender las distinciones arribamos a un concepto más amplio. Esta definición de las violencias y el deseo de profundizar en el aspecto más local, personal y comunitario nos llevó a elegir como temática de investigación los episodios de violencia institucional en democracia.

1. Período temporal que comprenderá el estudio.

La investigación propone ineludiblemente un diálogo entre dos épocas concretas que intentará revelar qué modos de evolución y sostenimiento encontraron las violencias de la última Dictadura cívico militar sufrida en nuestro país con la actualidad.

Si bien el trabajo se centrará en estos dos períodos de tiempo concretos, será necesario atravesar los momentos políticos y movimientos más decisivos que surgieron entre ellos para poder dar cuenta de cómo sostuvieron vigencia o se profundizaron las violencias mencionadas antes.

La decisión de tomar la actualidad como punto de referencia, tiene que ver con recuperar las vivencias personales de los jóvenes del grupo y sus personas cercanas, reconociendo que estas experiencias forman parte de la historia. Se trata entonces, de que los jóvenes no sean solo receptores de la transmisión histórica, sino también agentes productores de memoria.

Rosario es una ciudad con múltiples propuestas y espacios públicos y con una importante actividad en instituciones del estado. Los jóvenes participan, circulan y utilizan diariamente de ellas. Y su participación, circulación y utilización tristemente no está exenta de sufrir el ejercicio de violencia institucional.

Informes de Organizaciones de la sociedad civil u organismos públicos que ejercen contralor, defensa o investigación sobre las prácticas de las instituciones del estado, revelan y denuncian innumerables casos vinculados a diferentes vulneraciones de derechos humanos. Y son los jóvenes los protagonistas de estas malas prácticas, malos tratos, discriminación, tortura, abuso policial entre otras cosas.

Siguen siendo los jóvenes, o algún tipo determinado de ellos, blanco de un discurso estigmatizante y del ejercicio de las violencias a las que nos venimos refiriendo, cada vez más legitimadas por parte de la sociedad que los ve como peligrosos.

Los jóvenes construyen paredes invisibles para contar las historias que están escritas en sus cuerpos. Quizás de esa manera, cargando ese peso en los muros más presentes en nuestra sociedad un día se derrumben hasta sus cimientos. Tal vez así, no sea necesario como dice la canción, esperar que en el cielo este el amor que no le diste vos.

Producción

Realizaremos una producción teatral

Metodologías y herramientas que se utilizarán para la realización.

Desarrollaremos una producción teatral formada por escenas de la vida cotidiana de jóvenes que circulan por la ciudad siendo víctimas de violencia institucional en un territorio que va siendo arrasado por estas prácticas.

Las escenas se estructuran y desestructuran permanentemente como una máquina a la que todos forman parte y de la que todos pueden ser expulsados.

Objetos que habilitan a unos e inhabilitan a otros. Paredes que se construyen, intervienen y destruyen. Cuerpos que se construyen, intervienen y destruyen.

Historias que se cruzan en el aire de un territorio, inscriben vidas y tiñen mapas.

Avaless Institucionales que apoyan el proyecto

El proyecto cuenta con el aval de la de la Dirección de Políticas Públicas de Juventudes y la Dirección de Gestión Territorial a través de su Centro de Convivencia Barrial de la Secretaría de Desarrollo Social de la Municipalidad de Rosario.